

REVISTA

MÚSICA SONIDOS QUE CELEBRAN LA IDENTIDAD MEXICANA

Juan Pablo Contreras hace latir la noche con música viva



JUAN PABLO CONTRERAS. El compositor presentó cada obra desde el escenario, guiando al público por su universo sonoro.

El compositor tapatío llegó al Conjunto Santander para dirigir a la Orquesta Latino Mexicana en un programa íntegramente suyo. La gala titulada “Sinfonía Mexicana” combinó huapango, cumbia texana y mariachi

En la ciudad, la música orquestal vivió una noche histórica. Ayer, la sala Plácido Domingo del Conjunto Santander fue testigo del regreso de Juan Pablo Contreras, compositor y director tapatío que, tras consolidar su carrera en escenarios internacionales, volvió a su ciudad natal para dirigir a la Orquesta Latino Mexicana en la gala titulada “Sinfonía Mexicana”. Con un programa íntegramente compuesto por él, Contreras hizo vibrar a un público que lo recibió de pie y lo escuchó con atención durante una velada que trascendió lo meramente musical.

El concierto celebró la trayectoria del joven creador y marcó un momento simbólico, ya que, después de 75 años, un compositor mexicano volvió a dirigir en Guadalajara un programa completo con su propia música. El último en hacerlo había sido José Pablo Moncayo.

La función comenzó pasada las 19:30 horas. Sobre el escenario, 72 músicos acompañaban a Contreras, quien, además de dirigir, asumió el papel de narrador. Con micrófono en mano, explicó al público el origen de cada obra, los sonidos que la componían y las emociones que lo llevaron a escribirla. Su cercanía y sencillez transformaron el concierto en una espe-



BATUTA. El director tapatío, al frente de la Orquesta Latino Mexicana, dirigió a 72 talentosos músicos en una velada que celebró la creatividad mexicana.

cie de viaje compartido entre creador e intérpretes con una audiencia expectante.

La primera pieza fue “La Silla”, presentada en México por primera vez. Antes de que sonara la música, el propio Contreras detalló su génesis: “Generalmente, cuando llegas al top, los compositores escriben obras por encargo: te dicen para qué la quieren, qué instrumentos estarán disponibles y te dan fecha de entrega. En el caso de ‘La Silla’, me la encargó un empresario de Monterrey que compite en salto ecuestre; quería un himno para entrenar. Lo primero que pensé fue en un toque de huapango, lo mezclé con tintes de vientos franceses y creé algo muy rítmico, como de caballo galopando en medio de fanfarrias”.

El público lo escuchó atento y luego estalló en aplausos al finalizar la interpretación.

La segunda obra fue “MeChicano”, escrita en 2022 tras obtener la ciudadanía estadounidense. Contreras compartió con sinceridad lo que significó para él esta composición: “Hace un par de años, cuando me convertí en ciudadano americano, compuse esta pieza. Pensé en Selena, en ese sonido tan especial de la cumbia texana mezclada con la polka, con la trompeta como elemento principal. Además,

descubrí que en los años ochenta los mexicanoamericanos organizaban bailes donde mezclaban la música mexicana con ritmos estadounidenses, y fue ahí, en esa fusión, donde empezaron a sentirse orgullosos de su identidad. ‘MeChicano’ es algo de lo que se escucharía en uno de esos bailes”.

El viaje continuó con “Alma Monarca”, obra inspirada en Janitzio, Michoacán, y en el nacimiento de su hijo. La emoción fue evidente al explicar: “La comencé a escribir en un verano aquí en Guadalajara, pensando en nuestros antepasados, en nuestras raíces. Mi hijo nació en Estados Unidos, pero su mamá y yo somos de Guadalajara. Mi abuelo paterno era de Pátzcuaro, donde inició la tradición del Día de Muertos, y decidí escribir sobre esto porque, en realidad, esta celebración honra el ciclo de la vida”.

La pieza conmovió a los presentes, que escucharon en silencio y se levantaron para aplaudir al final. A las obras antes señaladas le siguieron: la Sinfonía No. 1 “MyGreat Dream”, dividida en cuatro movimientos —“Sueño Americano”, “Heavy Heart”, “Orgullo Mexicano” y “Dos Patrias”—, así como “Mariachitlán”, considerada su obra más popular.

TOMA NOTA

Trayectoria y reconocimientos

- Dos nominaciones al Latin Grammy.

- Obras interpretadas por 60 de las mejores orquestas de Estados Unidos, México, Austria, Eslovaquia, Colombia, España, Argentina y Venezuela.

- Ganador del Vilcek Prize for Creative Promise in Music 2023.

- Primer compositor mexicano en firmar con Universal Music, ser compositor residente de Los Angeles Chamber Orchestra y ganar el BMI William Schuman Prize.

- Defensor de la música y cultura mexicana, colaborando con artistas de diversos géneros y promoviendo la herencia musical de México.

PROGRAMA

Obras icónicas interpretadas

- “Mariachitlán”.

- Sinfonía No. 1 “MyGreat Dream”.

- “La Silla”.

- “MeChicano”.

- “Alma Monarca”.



CONCIERTO. La presentación fue una gala sinfónica inmersiva y didáctica.



VIRTUOSISMO. Músicos de la Orquesta Latino Mexicana.

PRESENTACIÓN “NO ESTÁS TÚ PARA SABERLO”, EN EL EDIFICIO ARRONIZ

Carmen Villoro convierte lo cotidiano en humor literario

El Edificio Arroniz abrió sus puertas para acoger la presentación de “No estás tú para saberlo”, el libro más reciente de la escritora jalisciense Carmen Villoro, publicado por la editorial independiente Typotaller.

La obra reúne crónicas, cuentos y textos híbridos donde la autora convierte los episodios aparentemente triviales de la vida cotidiana en literatura. Con agudeza, ironía y sentido del humor, Villoro explora esos instantes mínimos —una rutina doméstica, una manía, un fracaso común— y los transforma en relatos que invitan a reconocernos en lo absurdo de lo ordinario.

La velada contó con la participación de David Izazaga, jefe de Publicaciones de la Secretaría de Cultura de Jalisco, y de Mariana Pérez Villoro, hija de la autora, quienes dialogaron con ella sobre los temas, el proceso creativo y la apuesta estética detrás del libro.

Villoro recordó que, tras varios años de publicar la columna “Trapos sucios” en un diario local, donde narraba con humor costumbres y excesos de la sociedad, decidió reunir ahora una serie de textos que muestran esas manías humanas que intentamos esconder, pero que tarde o temprano terminan por salir a la luz.

La presentación se realizó en la sala de la biblioteca del recinto cultural, donde se congregaron lectores, colegas escritores y amigos de la autora. Todos coincidieron en destacar su capacidad para convertir lo ordinario en un espejo literario que refleja, entre la risa y la ironía, los hábitos y contradicciones de la vida moderna.

De lo común a lo extraordinario

En su intervención, Izazaga subrayó tanto la manufactura editorial del volumen como la riqueza de su contenido. Calificó al libro como “un obje-



CARMEN VILLORO. La autora jalisciense presentó una obra que retrata lo absurdo de la vida diaria.

to que se atesora”, no sólo por la calidad de impresión y el cuidado diseño, sino también por la frescura de sus páginas.

Los asistentes escucharon ejemplos de esos relatos en los que Villoro lleva lo cotidiano al límite de lo delirante: desde un instructivo para sobrevivir en el baño de un camión foráneo, hasta la reflexión sobre la pérdida inexplicable de un calcetín en la lavadora o el eterno autoengaño de comenzar a hacer ejercicio. “Cualquiera podría pensar que escribir sobre lo común es fácil, pero ahí está la trampa: lograr que lo sencillo se vuelva extraordinario”, apuntó Izazaga.

Villoro reconoció que esa mezcla de géneros y estilos es deliberada. Recordó la influencia de Julio Cortázar y sus “Historias de cronopios y de famas”, inspiración para deformar los géneros, parodiar instructivos o escribir con absoluta libertad. Aunque el tono dominante de sus rela-

tos es humorístico, la autora señaló que en el fondo de cada pieza late una dimensión trágica.

De hecho, la lectura de fragmentos lo dejó en claro. En “Dejar de fumar”, Villoro ironiza sobre cómo cada advertencia sanitaria la impulsa a encender otro cigarro. En “Padecer el ejercicio”, desmonta el supuesto bienestar que promete el entrenamiento frente al placer incomparable de quedarse en la cama. Y en “La alcahofa se come en gerundio”, evoca una enseñanza paterna para degustar esa verdura como si se tratara de un ritual iniciático.

Para Mariana Pérez Villoro, estos relatos revelan la veta bufonesca de su madre, pero también la cercanía entre su poesía y su prosa. “Si mi escritura fuera un piano, la poesía serían los acordes graves; estos relatos son los ligeros, pero ambos se entrelazan”, comentó la autora al reflexionar sobre la relación entre ambos registros.

Una apuesta editorial

La publicación de “No estás tú para saberlo” forma parte de la celebración por los cinco años de Typotaller, proyecto editorial que se ha distinguido por sus ediciones cuidadas y por abrir espacio a voces que desafían las clasificaciones rígidas de género literario.

Para Izazaga, el libro de Villoro se inscribe en la tradición de autores como Jorge Ibarra-guengoitia, capaces de hallar materia literaria en lo doméstico y de exhibir, con ironía, las incongruencias de la vida común.

Al cierre de la presentación, quedó claro que Carmen Villoro no sólo transita con soltura entre la poesía, la narrativa y el ensayo, sino que también ha perfeccionado el arte de mirar lo cotidiano con lentes de extrañeza. En sus páginas, lo trivial se convierte en materia de reflexión y celebración. Y en la risa compartida por el público, la literatura demuestra que lo común nunca es tan común cuando pasa por las manos de una escritora que sabe escuchar lo insólito en lo habitual.



LIBRO. Portada de “No estás tú para saberlo”, de la editorial Typotaller.